

Los trabajadores ambulantes en la caña de azúcar

JORGE UGRÓS

Uno de los parámetros para apreciar el desarrollo de un país, es decir, el proceso de industrialización, es la clase obrera: su crecimiento, su organización, su integración y su acción en miras al crecimiento económico acelerado.

En la mayoría de los cultivos comerciales del país se utiliza una mano de obra que se denomina ambulante o migratoria. El hecho de que existan los ambulantes muestra que el proceso de industrialización no es muy avanzado, pues la mano de obra migratoria no forma aún parte integral del proletariado, es un sector de transición, que para subsistir debe ir en busca de las cosechas de café, de la cogida de algodón o del corte de la caña, desplazándose no sólo de cultivo en cultivo, sino de región en región. Esto implica que el proceso de mecanización de los cultivos comerciales es muy incipiente, que la productividad no alcanza su pleno rendimiento, y del lado de los ambulantes que la conversión en proletariado de tiempo completo no se ha logrado aún, la imposibilidad de encontrar formas de organización propias, el no beneficiarse de todas las prestaciones sociales de que goza el proletario y el dejar de percibir un salario durante determinadas épocas del año.

Estas consideraciones generales nos sirvieron de base para formular la siguiente hipótesis:

Las diferencias entre estables y ambulantes en cuanto a las condiciones materiales de vida, y en cuanto a las condiciones de trabajo, provocan normas de comportamiento y valores específicos en cada uno de los grupos, llegando en casos determinados a oponer los estables y los ambulantes como si constituyeran subclases, fenómeno que retardaría la integración del proletariado como clase y por ende la industrialización que debe acometer la sociedad colombiana.

Las variables utilizadas fueron:

- 1) Condiciones de vida. Esta variable se midió a través de las siguientes formaciones: piso de la casa, lugar especial para comer, número de personas por casa, relación con el encuestado, clase de sanitario, agua en la casa, número de camas, bicicleta, radio, vestido especial para los domingos, tipo de comida que lleva en el gasto, consumo de carne, preferencia por algún plato especial, casa propia, costo del arriendo, salario devengado, otras entradas además del salario. (Véanse los resultados de las preguntas 5 a la 28, en los anexos.)
- 2) Condiciones de trabajo. Esta variable la medimos a través de las siguientes preguntas: en qué trabajaba antes de hacerlo en la caña, duración en este cultivo, herramientas, propiedad sobre las mismas, sitio de trabajo, mismo empleador. (En las preguntas 35, 36, 37, 38, 40, 41, 42, 43, 44, 45 se aprecian estas informaciones. Véase anexo.)
- 3) Valores. Éstos se midieron a través de las siguientes pautas de comportamiento: trabajo, familia, estabilidad, propiedad en cuanto aspiración, organización de la clase obrera. (En las preguntas restantes se aprecian estas actitudes. Véase anexo.)

Desde luego se realizó también una ficha de identificación en que constaba: ingenio, tipo de trabajo, estable o ambulante, edad, origen propio, situación ocupacional del padre, grado de educación. (En las preguntas 1, 2, 3, 4, 33, 34, 39 se observan estos aspectos. Véase anexo.)

Las técnicas empleadas fueron la encuesta y la entrevista. La encuesta está consignada en las primeras 59 preguntas y las entrevistas se tabularon de la 60 a la 80.

Se escogieron los siete ingenios más grandes e importantes de la zona de los municipios vallecaucanos de Palmira, Candelaria y Cerrito, por haberse considerado como la zona más azucarera de Departamento de Valle. Se pretendía analizar el fenómeno en el lugar más avanzado de su proceso: la zona más productora y los principales ingenios.

Para la muestra interrogada, una vez en el terreno se solicitaba el dato de la población total y se interrogaba, al azar, el 10% tanto de estables como de ambulantes, siguiendo el mismo procedimiento para las tres actividades laborales que nos interesaba encuestar: corteros, alzadores y tractoristas.

Como se apreciará más adelante, la variable independiente: estable o ambulante no explica las diferencias en condiciones de vida, condiciones de trabajo y en valores, concluimos en lo erróneo de nuestra hipótesis, pues las diferencias son debidas al azar y no a las causas de la variable

independiente atribuida por nosotros. Desde luego decir que las diferencias se deben más al azar, a la distribución normal de las probabilidades, sirve para concluir que nuestra hipótesis era falsa, es decir que tanto los estables como los ambulantes no forman grupos diferentes con subculturas propias, por lo tanto no estamos en presencia de dos subclases.

Pero esto nos da pie para plantear una nueva hipótesis, en la medida en que ambos grupos —estables y ambulantes— se inscriben en un proceso mayor que los engloba a ambos y nos explica la coexistencia entre estables y ambulantes. Esta coexistencia, es decir esta no existencia de diferencias fundamentales, por un lado invalida nuestra hipótesis, pero permite captar el proceso principal del cual los dos grupos específicos no señalan sino momentos de ese mismo proceso.

En las próximas páginas veremos la no validez de la hipótesis y trataremos de incorporar lo observado dentro de una nueva hipótesis que debe guiar una próxima investigación.

A) ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para analizar los resultados obtenidos en la encuesta y en la entrevista, hemos escogido algunos ítems que han sido cruzados con la variable independiente: estables o ambulantes; y también con la variable dependiente: tipo de trabajo, con el objeto de comparar las diferencias en las respuestas y llegar a una conclusión sobre la validez o invalidez de la hipótesis de trabajo.

Los ítems seleccionados fueron:

- 1) Salario. ¿Cuánto gana semanalmente?
- 2) Origen socioeconómico. ¿En qué trabaja o trabajaba su padre?
- 3) Actitud ante la tecnificación del trabajo. Para sacarse un buen salario, ¿qué es lo que cuenta?
- 4) Sindicato. ¿El sindicato debe encargarse exclusivamente de mejorar las condiciones económicas de los trabajadores?
- 5) Actitud ante los ambulantes. ¿En algunos casos se da a los contratistas el trabajo que debería ser para los estables?
- 6) Actitud ante la organización. ¿Cree usted que para defender los derechos de los trabajadores sea necesario tener una organización especial?
- 7) Sindicato. ¿Los sindicatos arman problemas en vez de ayudar a los trabajadores?

- 8) Actitud ante los ambulantes. ¿Por qué cree que hay trabajadores ambulantes?
- 9) Actitud ante la transformación nacional. Últimamente se ha hablado mucho de transformación nacional, ¿qué entiende usted por eso?

Las cuatro primeras respuestas se obtuvieron por medio de la encuesta, y las cinco restantes fueron obtenidas en la entrevista. Se utilizaron estas dos técnicas de recolección de informaciones para lograr un mayor "rapport" con los obreros, ya que existe una gran desconfianza hacia las encuestas y las entrevistas, no sólo por parte del sector obrero, sino también por el lado empresarial. Al emplear ambas técnicas pensábamos romper, al menos en parte, esa desconfianza para así obtener resultados más espontáneos.

1. *Salario*

Gana semanalmente menos de \$ 150

- 49% de la población total encuestada
- 71% de los ambulantes
- 34% de los estables
- 61% de los corteros
- 21% de los alzadores
- 0% de los tractoristas

Como se ve la diferencia porcentual entre estables y ambulantes es de 37, pero la diferencia porcentual según el tipo de trabajo, es de 40 entre corteros y alzadores, y de 61 entre corteros y tractoristas. La diferencia de salarios es por lo tanto más comprensible según el tipo de trabajo que según el hecho de ser estable o ambulante. Existe una gran similitud entre los porcentajes de los ambulantes y de los corteros que simplemente nos muestra cómo los ambulantes son fundamentalmente contratados para el corte.

2. *Origen socioeconómico*

Tienen un origen campesino inmediato aquellos cuyos padres son o eran pequeños propietarios, jornaleros, aparceros.

- 70% de la población total encuestada
- 83% de los ambulantes
- 86% de los estables

88% de los corteros
 84% de los alzadores
 40% de los tractoristas

El origen socioeconómico, inmediatamente campesino para la gran mayoría de los encuestados, está dado en las mismas proporciones; se nota una diferencia fundamental sólo con los tractoristas. Esta procedencia idéntica es mucho más explicativa de la similitud entre los dos grupos, e impide la creación de la subclase planteada en la hipótesis.

3. *Actitud ante la tecnificación del trabajo*

Esta pauta de comportamiento la medimos tratando de captar qué es lo que más cuenta para obtener un buen salario.

La fuerza es la razón principal de un buen salario para la mayoría de los interrogados.

45% de la población total encuestada
 41% de los ambulantes
 52% de los estables
 50% de los corteros
 44% de los alzadores
 25% de los tractoristas

En la hipótesis se preveía que los ambulantes indicarían la fuerza, los estables la práctica y los tractoristas el estudio. Las respuestas dan otros resultados, que no permiten establecer diferencias entre los estables y los ambulantes, aunque sí entre corteros, alzadores y tractoristas.

4. *Papel economista del sindicato*

Nos interesaba saber si los estables le atribuían al sindicato, además del rol reivindicativo una función política, que los ambulantes no le atribuían por no estar vinculados a este tipo de lucha obrera.

El papel del sindicato debe ser exclusivamente económico para:

87% de la población total
 87% de los ambulantes
 88% de los estables
 88% de los corteros
 90% de los alzadores
 0% de los tractoristas

A excepción de los tractoristas que le atribuyen otro rol, todos coinciden en el aspecto exclusivamente económico de los sindicatos.

5. *Actitud ante el sindicato*

Se trataba de medir la “imagen” que tenían tanto estables como ambulantes del sindicato, creyendo que los ambulantes serían no sólo reacios a la organización sindical sino que la culparían de armar problemas en lugar de ayudar a solucionar los problemas de los trabajadores.

El sindicato no arma problemas, contestaron:

79% de la población total
 75% de los ambulantes
 82% de los estables
 82% de los corteros
 71% de los alzadores
 50% de los tractoristas

Como se desprende, los que tienen una imagen menos positiva del sindicato son los tractoristas.

6. *Actitud ante la necesidad de una organización propia*

Estábamos interesados en saber si por no estar organizados, los ambulantes sentían con mayor acuidad la necesidad de una organización obrera.

Es necesaria para:

89% de los ambulantes
 93% de los estables
 92% de los corteros
 96% de los alzadores
 66% de los tractoristas

Hay una gran conciencia en todos de la necesidad de una organización especial que defiende los intereses de los trabajadores. Los que menos creen necesitarla son los tractoristas.¹

7. *Actitud ante los ambulantes*

Preguntamos si se daba el trabajo de los estables a los contratistas, con el objeto de medir la hostilidad entre los grupos.

Responden que sí:

88% de la población total
 96% de los ambulantes
 83% de los estables
 90% de los corteros
 88% de los alzadores
 34% de los tractoristas

Lógicamente las diferencias están determinadas por el tipo de trabajo y no por ser estable o ambulante.²

8. *La causa de los ambulantes*

Se trató de medir las razones por las que hay ambulantes, pues hipotéticamente, si existían subclases, los estables dirían que porque no querían trabajar, mientras que los ambulantes culparían a la empresa, a los sindicatos, a la situación nacional.

La causa que retuvimos fue el desempleo, las empresas no pueden y, en general, la situación crítica por que atraviesa el país.

40% de la población total
 39% de los ambulantes
 42% de los estables
 39% de los corteros
 29% de los alzadores
 75% de los tractoristas

Son los tractoristas quienes una vez más se apartan de la mayoría en las respuestas, en este caso indicando como la causa principal de la existencia de ambulantes, la situación que vive el país.

9. *Transformación nacional*

Al preguntarles qué entendían por transformación nacional, las respuestas de que significaban transformar el país fueron:

6% de la población total
 7% de los ambulantes
 6% de los estables
 9% de los corteros
 9% de los alzadores
 20% de los tractoristas

Es muy significativo, sin embargo, que la mayoría no quiso responder a esta pregunta, lo que indica que sí saben qué es la transformación, pero no se atreven a dar su opinión negativa sobre la misma, por miedo a represalias patronales. El 58% de la población total no responde.

De la rápida descripción de las respuestas dadas a los items seleccionados y cruzados con la variable independiente y comparadas estas respuestas con la variable tipo de trabajo se desprenden las siguientes conclusiones analíticas.

1. La hipótesis no es válida ya que la diferencia de respuestas entre estables y ambulantes es muy reducida en la mayoría de los casos, sin revestir nunca un valor significativo.
2. Las diferencias observadas en las respuestas son explicativas a través de la variable tipo de trabajo, ya que éste implica una situación específica ante el trabajo, ante los compañeros, ante los patronos, ante los sindicatos y desde luego del tipo de trabajo se desprende directamente unas condiciones de vida y de trabajo que darán determinados modelos de comportamiento.
3. El hecho de que coexistan estables y ambulantes sin alcanzar a crear pautas de comportamiento específicas que consoliden una subcultura, no sólo no permite hablar de subclase, sino que exige una hipótesis que comprenda tanto a estables como ambulantes formando parte de un mismo proceso, lo que permitirá comprender la existencia de ambos grupos y las razones por las que no constituyen subclases.
4. Esta hipótesis es el desarrollo específico que vive la organización social colombiana, visto a través del proceso de proletarización. Tema al que dedicaremos las páginas siguientes.

B) EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

Dentro del marco de la hipótesis inicial, el proceso de desarrollo de un país se mide por la industrialización y ésta se puede apreciar utilizando como parámetro la proletarización, es decir el crecimiento de la clase obrera, su peso específico, su organización, su orientación, etcétera.

En el modelo clásico de desarrollo, los artesanos y los campesinos gracias a la mecanización de la agricultura y a la competencia fabril, son desalojados de sus antiguas ocupaciones y para subsistir deben vender su fuerza de trabajo vinculándose al proletariado, ya sea éste rural o urbano. Este proceso de proletarización caracteriza no sólo el paso del modo de producción feudal al modo de producción capitalista, sino que es la tendencia en el modo de producción capitalista cobijando ya no

sólo a la pequeña burguesía —rural y urbana—, sino también a la burguesía ya que amplios sectores de esta clase, por la competencia, se ven obligados a proletarizarse.

En el caso colombiano —y nos atrevemos a generalizar para el resto del continente, aunque las diferencias sean específicas y no fundamentales— el proceso se realiza en forma distinta.

Con el descubrimiento del Nuevo Mundo, aparece un nuevo modo de producción que rompiendo los marcos societales reviste un carácter intersocietal. Si España se encontraba bajo un modo de producción feudal, y América Latina bajo un modo de producción asiática o colectiva, según las regiones, con el contacto entre estas sociedades se establece un nuevo modo de producción que supera los anteriores e integra a los dos tipos de sociedades comprometidas. Este nuevo modo de producción, nos atrevemos a insinuar, sería el modo de producción mercantilista.

El modo de producción mercantilista, o sea el colonialismo, es la relación entre dos países que implica la creación de superganancias en beneficio de uno de ellos, por medio de un comercio reglamentado en términos monopolistas.³

La metrópoli exporta bienes manufacturados e importa oro y plata. La producción de manufacturas es prácticamente nula, ya que gracias a la exportación de éstas, la metrópoli acumula oro y plata.

La corona española, en los primeros tiempos de la colonia, estaba interesada en enviar al nuevo mundo artesanos —maestros y oficiales—, no tanto para poblar al nuevo mundo de gente útil, sino para resolver su gran problema de desempleo. No hay que olvidar que la “transhumancia” es una de las razones del descubrimiento. En Colombia, en la zona que es hoy de los departamentos de los Santanderes, gracias a la existencia de tribus aborígenes que se encontraban en pleno colectivismo primitivo, los españoles los aniquilan y establecen un cierto artesanado. La creación de este grupo socioeconómico se aprecia más tarde en el movimiento de los comuneros.⁴

Como la explotación mercantilista se basó en la exportación metropolitana de manufacturas, éstas impidieron la aparición y sobre todo el desarrollo de un grupo artesanal autónomo. Más tarde, hacia 1850, con lo que Nieto Arteta denomina la Revolución comercial, el país pasa del modo de producción mercantilista al modo de producción imperialista. Este nuevo modo de producción se consolida hacia 1930, como consecuencia de la crisis mundial del capitalismo.

Con este nuevo modo de producción, sucede algo similar a lo que había ocurrido con el modo de producción mercantilista, ambas sociedades, ahora Estados Unidos como sociedad explotadora, transforma su propio modo de producción —capitalista— entrando en uno nuevo y

cuantitativamente distinto, el modo de producción imperialista. Este nuevo modo de producción se caracteriza, ya no por la exportación de bienes manufacturados, sino de capitales, de bienes de producción y por la hipertrofia de las industrias producidas por estos últimos (aumento de la exportación de bienes de producción en detrimento de los bienes de consumo). Estas inversiones pueden ser directas o en forma de empréstitos para equilibrar la balanza de pagos, o para inversiones sociales (infraestructura).

Desde luego no vamos a profundizar en el imperialismo, como fase superior del capitalismo. Sólo queremos plantear la existencia de un modo de producción que cobija ambas sociedades. No se puede seguir hablando de que Estados Unidos es una sociedad capitalista y que nosotros somos sociedades precapitalistas, semif feudales, pues se deja de lado, el factor principal del nuevo modo de producción que se crea a través de un intercambio específico entre dos tipos de sociedades. Hay un modo de producción que cobija a las dos sociedades, y éstas no serán comprensibles en sus múltiples aspectos y particularidades si no partimos del modo de producción en que ambas, en formas bien distintas y antagónicas, desde luego, están integradas.

Este modo de producción, aunque se fundamenta en las fuerzas productivas existentes, en su desarrollo específico, cubre no sólo los aspectos infraestructurales de ambas sociedades, sino también todos los niveles superestructurales. Piénsese por ejemplo en la sociología del subdesarrollo, en la asistencia técnica, en organizaciones internacionales como la OEA, etcétera.

Para mejor apreciar el modo de producción en que se encuentra la sociedad colombiana veamos, aunque sea muy someramente, algunos índices del crecimiento industrial en la última década, así como la situación de la mecanización agrícola, para luego detenernos en el proceso de proletarianización bajo el modo de producción imperialista.

I. La mecanización de la agricultura

En la actualidad existen en Colombia 18 millones de hectáreas mecanizables, de las cuales tan sólo, el 10%, es decir, 1.827,000 están mecanizadas.

La maquinaria existente tan sólo se utiliza en un 60% de su capacidad.

Estos datos son muy globales y muy superficiales pero permiten ver una mecanización sumamente pobre, ya que apenas el 10% de la superficie mecanizable, está siendo trabajada con maquinaria.

La mecanización incide directamente en la producción, rebajando los costos, absorbiendo mano de obra, mejorando el estado de la balanza

de pagos. Pero ésta depende fundamentalmente del estado de las divisas que permitirán importar dicha maquinaria. En el periodo del 52 al 56 se observó el mayor índice de maquinaria importada, cifra que ha venido disminuyendo a partir de ese año.

II. *El proceso de industrialización*

Los indicadores que servirán para estudiar el crecimiento industrial escogidos por nosotros, no son los únicos existentes, aunque sí permitirán un acercamiento científico a la realidad que se desea conocer.

A) Crecimiento.

1. Participación del valor agregado fabril en el producto bruto interno.
2. participación porcentual por ramas industriales.
3. Crecimiento del valor agregado y del producto bruto interno.
4. Inversión bruta fija.

B) Balanza de Pagos.

1. Importaciones.
2. Exportaciones.
3. Déficit de la Balanza.

C) Fuerza de Trabajo.

Se debe aclarar que no hay datos que permitan estudiar la estructura de la industria, ni por propiedad sobre los medios de producción, ni por tamaño en cuanto al número de obreros, ni en lo relacionado con la producción. Este tipo de análisis (muy importante) no es necesario en el presente estudio pues lo que se pretende aclarar son las líneas generales del desarrollo industrial colombiano en los últimos años.

Por industria entendemos, con el DANE, toda empresa manufacturera que emplea más de cinco trabajadores o que tiene una producción bruta de más de 24,000 pesos anuales. A esto, así como a la selección de los índices propuestos, estamos obligados por la forma en que el DANE —nuestra principal fuente— presenta los datos.

A) CRECIMIENTO

1) *Participación porcentual por ramas industriales*

En el cuadro 1 vemos que los bienes de consumo disminuyen su participación en 6.7% en favor de bienes de capital 3.6%, de bienes intermedios 2.7% y de industrias diversas 0.4%.

El crecimiento de los bienes de capital puede indicar una tendencia hacia el establecimiento de una industria independiente y autogeneradora, aunque como la rama de bienes intermedios también sufre un ligero aumento en el lapso considerado se puede deducir con mayor certeza, que el crecimiento en bienes de capital corresponde a la necesidad provocada por los bienes intermedios ya que éstos en su mayoría se dedican al consumo suntuario.

Los otros índices estudiados en el crecimiento permitirán elucidar el sentido de la transformación porcentual que acabamos de observar.

2) *Participación del valor agregado fabril en el producto bruto interno*

En el cuadro 2 se ve la participación del sector industrial dentro de la producción global del país.

Se ve cómo a partir de 1958 el valor agregado fabril crece a un ritmo bajo hasta 1963, para luego decaer aunque situándose en términos generales por encima del correspondiente al de 1958. La baja iniciada en 1963 se logró frenar momentáneamente con la liberación de importaciones realizadas por el ministro Vallejo, aunque poco tiempo después, en las medidas cambiarias dictadas por Lleras vuelve a seguir bajando.

La tasa de crecimiento en el sector fabril no es solamente lenta sino que tiende a descender con las últimas medidas económicas.

El control de cambios limita el uso de divisas para no aumentar el déficit en la balanza de pagos, y para emplear gran parte de estas divisas en el pago de intereses que los préstamos, con los que se pretende cubrir el déficit, requieren. Al disminuir las divisas disponibles para importar materia prima y maquinaria, la producción industrial se ve, si no frenada al menos disminuida.

3) *Crecimiento del valor agregado y del producto bruto interno*

Como se aprecia en el cuadro 3 la tasa del valor agregado fabril disminuyó del 10.2 en 1958 al 6.2 en 1964.

Lo mismo sucede con la tasa del producto bruto interno que desciende de 7.0 en 1958 a 6.0 en 1964.

Ya dentro del valor agregado fabril la única rama que aumenta su tasa de crecimiento es la de industrias diversas, la que después de múltiples oscilaciones en un descenso constante da un gran salto y de 5.2 en el 62/63 pasa a 12.3 en el 63/64.

Como se aprecia también la tasa de crecimiento en el sector fabril, 6.2, es más alta que la tasa del producto bruto interno, 6.0. Esto nos indica el proceso de industrialización que viven las fuerzas productivas colombianas, aunque es de señalar que según estudios realizados por la ONU en 27 países subdesarrollados en el lapso 1950-59, la relación entre dos tasas debe ser de 11.89 y en Colombia encontramos que ella es de 0.2, mejor dicho el ritmo de crecimiento industrial en Colombia es de 0.5 menos que el promedio encontrado por la ONU. Hay que tener en cuenta que el promedio de 11.89 corresponde a un lapso en el cual, debido a la guerra de Corea, los países coloniales y semicoloniales (caritativamente llamados subdesarrollados) tuvieron un ritmo acelerado de crecimiento industrial.

4) *Inversión bruta fija*

En el cuadro 4 se nota que la inversión disminuyó en todos los sectores a excepción de bienes intermedios que pasaron del 26.1 en 1958 a 56.5 en 1964.

Esto comprueba la tendencia del desarrollo industrial colombiano que ya se vislumbraba al analizar la participación porcentual.

La industria se lanza en los bienes intermedios, los que, además de ser fundamentales de tipo suntuario, es decir, dedicados al consumo individual de la clase adinerada, en su mayoría importan la materia prima y la maquinaria de la sociedad dominante —en nuestro caso los Estados Unidos—; la casi totalidad de estas empresas son extranjeras o mixtas y los beneficios realizados son exportados.

El famoso mercado común latinoamericano, que tanto interesa a los Estados Unidos, se piensa fundamentar en este tipo de bienes intermedios.

El hecho de que sean los bienes intermedios los que crezcan en detrimento de las otras ramas muestra la tendencia industrial, o sea una industria cada día más dependiente del imperialismo norteamericano (las materias primas y la maquinaria, así como el capital, son en su mayoría norteamericanos), funcional a la estructura industrial norteamericana y a la satisfacción de las “necesidades” de la oligarquía criolla.

Prebisch y los Cepalinos llaman a esta tendencia “sustitución de importaciones” señalándola como la “salida” para las economías latino-

americanas. En realidad la famosa “sustitución” es el enfeudamiento en la estructura imperialista ya que los bienes intermedios son productos ensamblados aquí, pero las materias primas y la maquinaria provienen de Estados Unidos y los beneficios realizados regresan a los Estados Unidos para ser invertidos allá o en otro país “subdesarrollado”.

El crecimiento industrial colombiano además de ser muy lento cada vez liga más el país al imperialismo norteamericano.

B) BALANZA DE PAGOS

1) *Importaciones*

La disminución de las importaciones en todos los sectores, como se desprende del cuadro 5, podría indicar una tendencia hacia el autoabastecimiento y hacia un real reemplazo de importaciones con mira a establecer una economía autogeneradora.

Desgraciadamente esto no es así ya que habría disminución en todas las ramas en beneficio de los bienes de capital, pero las importaciones consumidas por esta rama también han disminuido.

Para el sector fabril, considerado en su conjunto, las importaciones descienden del 25.0 al 19.8.

En cambio el valor de las importaciones en dólares CIF fue en 1958 de 167.39 (millones de dólares) y en 1964 de 247.59.

Mejor dicho, las importaciones disminuyeron 5.2 pese a lo cual el precio de las mismas aumentó en 80.21 (millones de dólares).

2) *Exportaciones*

En 1958 se exportó el 3.72% de la producción industrial, porcentaje que en 1964 alcanzó el 7.14%. Si vemos la participación porcentual de la exportación industrial relacionándola con el valor bruto de la producción vemos, como lo muestra el cuadro 6, que la participación es mínima y que sólo tiene un ligero aumento en los bienes de consumo los cuales pasan de 0.15 en 1958 a 1.17 en 1964, mientras que en las otras ramas la disminución es notoria.

El aumento de la exportación se realiza por medio de textiles, los cuales van dirigidos a los mercados norteamericanos y europeos y no a los miembros de la ALALC.

3) *Déficit en la Balanza*

Como se aprecia en el cuadro 7, el déficit cada año es mayor. Solamente en 1963 logra una ligera disminución, pero al año siguiente aumenta notoriamente.

En el lapso estudiado el déficit aumentó en 100.3 millones de dólares, pasando de 192.5 en 1958 a 292.8 en 1964. En los tres últimos años (1965, 66 y 67) el déficit no ha hecho sino aumentar. Las medidas cambiarias de Lleras tienden a frenar el déficit, a ganar una cierta confianza en los organismos internacionales, pagando los intereses de los préstamos dedicados a cubrir el déficit, y a retardar algunos meses la devaluación que no será más que la "institucionalización" del déficit; las consecuencias inmediatas serán el empeoramiento de las condiciones en los sectores populares y la confianza de los organismos internacionales que permitirán al "fiado" seguir viviendo.

La devaluación ni se escoge ni es una simple posibilidad. Es la necesidad constante de las economías neocoloniales ya que las causas del déficit en la balanza comercial son estructurales.

C) FUERZA DE TRABAJO

En 1958, de la población total activa (entre 14 y 64 años), la fuerza de trabajo ocupada fue de 57.5% para bajar a 56.1% en 1964.

El crecimiento que hemos logrado apreciar en la industria no sirvió para disminuir el desempleo, antes bien lo aumentó. El incremento del desempleo, en el periodo considerado, equivale al 26% de la fuerza de trabajo ocupada en 1964.

La distribución ocupacional de la población se aprecia en el cuadro 8 y, como ya vimos, la fuerza de trabajo ocupada disminuye. Un poco menos de la mitad de la fuerza de trabajo disponible no está ocupada. No olvidemos que la población en edad activa es estimada en la mitad de la población total; así, solamente la cuarta parte de los colombianos están trabajando.

Si comparamos el aumento de la fuerza de trabajo ocupada en el sector rural y el sector urbano vemos que la urbana aumenta más que la rural —249 mil personas—, esto demuestra la tendencia hacia la industrialización, aunque hay que ser prudentes pues en el sector urbano, además de la actividad industrial, encontramos la clasificada en servicios y sabemos que el sector terciario en los países "subdesarrollados" está compuesto principalmente por el desempleo disfrazado (loteros, vendedores ambulantes, etcétera) y por el servicio doméstico. La proporción

en 1964 es de 67.53% dedicados a las actividades terciarias mientras que sólo el 32.4% se dedica a la manufactura. En 1958 la distribución de la fuerza de trabajo ocupada en el sector urbano era de 65% para los servicios y el 35% para la manufactura. Como vemos el sector terciario crece mientras que el sector manufacturero disminuye. Estas cifras hablan por sí solas.

Si analizamos la fuerza de trabajo ocupada en la manufactura distinguiéndola en artesanal y en fabril constatamos que aumenta más la utilizada en la manufactura artesanal que en la fabril —6 mil personas—. Si vemos la proporción porcentual de la fuerza de trabajo fabril en relación con la población ocupada urbana tenemos que en 1958 era de 11.7% para bajar a 11.4% en 1964.

A pesar de que la fuerza de trabajo comprometida en la manufactura fabril ha disminuido, el país ha sufrido un ligero crecimiento industrial que entre otras muchas características, presenta la de disminuir los costos de producción disminuyendo el número de obreros. Incrementando la tecnificación, del proceso de trabajo o disminuyendo la productividad (este último por razones específicas de la estructura industrial neocolonial).

La proporción de la fuerza de trabajo fabril dentro de la fuerza de trabajo ocupada es de 5.5 en 1964 registrando una ligerísima alza ya que en 1958 era de 5.3%.

Estas cifras nos demuestran, por un lado el crecimiento del desempleo, y por otro que el desplazamiento de la fuerza de trabajo (ya que no se puede hablar de incremento) se urbaniza, y en la ciudad se dirige hacia la actividad terciaria mucho más que hacia la manufacturera. La fuerza de trabajo que va a la manufactura es superior en la artesanal que en la fabril.

En el cuadro 9 vemos la distribución por sectores industriales constando un desplazamiento hacia bienes de capital en detrimento del de bienes de consumo. Esta distribución porcentual de la fuerza de trabajo coincide con la participación porcentual de las ramas industriales, vistas en el cuadro 1.

CONCLUSIONES

De los breves análisis realizados sobre la mecanización y sobre el sector industrial podemos desprender las siguientes conclusiones que nos sirven como marco para comprender la proletarianización.

Hay una tendencia hacia la mecanización de la agricultura y hacia la participación creciente de la industria en la economía nacional. Dicho proceso que a simple vista se integra dentro del crecimiento económico

típico de los países capitalistas, presenta varias características que nos muestran la evolución de lo que podríamos denominar el modo de producción imperialista, la integración funcional de las economías “subdesarrolladas” en el proceso de desarrollo imperialista.

Las principales características que los análisis realizados permiten detectar son las siguientes:

- 1) Crecimiento del desempleo. Como vimos, el desempleo a medida que avanza el crecimiento del país en lugar de disminuir, aumenta. La mayor parte de la fuerza de trabajo ocupada se concentra en las ciudades en las cuales el mayor porcentaje de ocupados está en el sector terciario (servicios), y éste en su mayoría está constituido por el desempleo disfrazado y por el servicio doméstico.
- 2) Aumento del déficit de la balanza. Este déficit, cada vez más grande, requiere la dedicación de una buena parte de las divisas para el pago de intereses, limitando la posibilidad de importar los bienes necesarios para el establecimiento de una industria autopropulsora; además, el déficit de la balanza requiere para su ajuste devaluaciones permanentes y periódicas que inciden en la industrialización, debilitando la capacidad de importaciones. El origen de este déficit se sitúa en el monocultivo y en la monoexportación cafetera, dominada por el latifundismo y por el imperialismo norteamericano.
- 3) Las importaciones disminuyen aunque su valor aumenta.
- 4) La participación de la industria en la exportación es mínima, lo cual no da mayores esperanzas para reemplazar la monoexportación.
- 5) El crecimiento de la rama de bienes intermedios en detrimento de las otras ramas. Dicha rama está particularmente inscrustada en la economía dominante. El desarrollo del imperialismo se realiza en el sentido de exportar bienes de producción.
- 6) El grupo artesanal tiene mayor participación que el fabril en la producción manufacturera.

Teniendo en cuenta el lentísimo crecimiento, por un lado, de la mecanización en la agricultura y, por otro, del sector industrial, la fuerza de trabajo disponible no puede vincularse ni al proletariado rural ni al proletariado urbano constituyendo la base socioeconómica de una clase en transición. Muchos campesinos que emigran directamente a la ciudad, en busca de mejores oportunidades de trabajo y de vida, al poco tiempo se ven obligados a regresar al campo, pero esta vez como trabajadores ambulantes.

El crecimiento de la población en edad activa, no utilizado en el sector urbano pasa al campo engrosando el sector de los trabajadores ambulantes.

CUADRO 1

PARTICIPACIÓN PORCENTUAL POR RAMAS INDUSTRIALES

	1958	1964
Bienes de consumo	64.8	58.1
Bienes intermedios	23.1	25.8
Bienes de capital	10.2	13.8
Industrias diversas	1.9	2.3

CUADRO 2

PARTICIPACIÓN DEL VALOR AGREGADO FABRIL EN EL PRODUCTO BRUTO INTERNO

1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	
15.6	16.5	17.6	18.0	19.3	20.5	19.1	%

CUADRO 3

TASAS DEL CRECIMIENTO DEL VALOR AGREGADO FABRIL Y DEL PBI

(a precios corrientes de 1958)

	58/59	59/60	60/61	61/62	62/63	63/64
Bienes de consumo	8.4	5.7	5.9	7.0	4.0	5.9
Bienes intermedios	13.4	5.9	6.6	8.6	3.3	4.1
Bienes de capital	13.6	16.6	10.3	8.3	14.8	10.7
Industrias diversas	8.1	6.2	5.8	6.6	5.2	12.3
Total	10.2	7.0	6.6	7.6	5.2	6.2
PBI	7.0	4.1	4.9	5.0	3.3	6.0

CUADRO 4
INVERSIÓN BRUTA FIJA
(a precios corrientes de 1958)

	1958	%	1964
Bienes de consumo	49.2		28.2
Bienes intermedios	26.1		56.5
Bienes de capital	23.0		13.5
Industrias diversas	1.7		1.8

CUADRO 5
IMPORTACIONES

	1958	%	1964
Bienes de consumo	19.1		11.2
Bienes intermedios	33.6		29.4
Bienes de capital	42.0		40.9
Industrias diversas	68.4		51.2

CUADRO 6
EXPORTACIONES

	1958	%	1964
Bienes de consumo	0.15		1.17
Bienes intermedios	4.18		2.04
Bienes de capital	1.40		0.68
Industrias diversas	0.59		0.22

CUADRO 7
DÉFICIT EN LA BALANZA DE PAGOS
(en millones de dólares CIF)

1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964
192.5	206.1	260.4	262.4	262.5	251.6	292.8

CUADRO 8
DISTRIBUCIÓN OCUPACIONAL DE LA POBLACIÓN
(en miles)

	1958	1964
Población total estimada (1)	14.623	17.295
Población en edad activa (2)	7.750	9.166
Fuerza de trabajo ocupada (3)	4.458	5.145
Fuerza de trabajo rural (4)	2.435	2.654
Fuerza de trabajo urbana	2.023	2.481
Manufacturera	709	809
Artesanal	472	525
Fabril	237	284

(1) Estimaciones de la CEPAL en 1964.

(2) Siendo el 53% de la población.

(3) Según estimaciones del Departamento Administrativo Nacional de Planeación.

(4) Comprende minero y agrícola

CUADRO 9
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR SECTORES

	1958	%	1964
Bienes de consumo	61.6		56.5
Bienes intermedios	21.2		22.6
Bienes de capital	14.9		18.2
Industrias diversas	2.3		2.7

Las fuentes de las cuales se han sacado los cuadros son del DANE. Anuarios generales de Estadística.

C) LA PROLETARIZACIÓN EN EL MODO DE PRODUCCIÓN IMPERIALISTA

El breve análisis sobre el crecimiento industrial, así como sobre la debilidad de la mecanización de la agricultura, nos muestra a saciedad la imposibilidad para un gran sector, de integrarse en el proletariado, tanto rural como urbano. Esto nos permite hablar de una clase en transición, en la cual se debe estudiar fundamentalmente la clase de llegada, la clase de salida y las causas de la salida y de la no llegada, es decir que permanezca como clase en transición. Esta clase será la comúnmente conocida como desempleados y marginados, aunque desde luego ambos conceptos indican realidades conceptuales distintas al concepto de clase en transición que proponemos utilizar.⁵

Al hablar de desempleado se tiene en mente el concepto de ejército de reserva, propio del modo de producción capitalista, de que hablan tanto Marx como Keynes. El concepto de marginalidad se lo debemos a la sociología e implica especialmente la noción de no integración en la sociedad al nivel de los valores.

Ambos conceptos, por lo tanto, son inadecuados para estudiar ese sector, característico de los países "subdesarrollados", ya que no tienen un papel de ejército de reserva pues los salarios se establecen siguiendo los precios de los productos, los costes de la producción y los pactos a que los sindicatos obligan a los empresarios, mucho más que siguiendo las leyes de un mercado de trabajo hipotético, en el caso específico del modo de producción imperialista. Tampoco podemos hablar de marginados como si fuera gente que no acepta los valores de la sociedad por falta de integración normativa como es el caso de los "hippies" o de los "clochards".

I. Clase de llegada

El proceso global del desarrollo de las fuerzas productivas imperialistas, indica que se marcha hacia la industrialización, la cual se caracteriza por un gran porcentaje de la población económicamente activa que forma parte del proletariado.

Este proceso está frenado por la débil mecanización y por la industrialización lenta e hipertrofiada.

Sin embargo, en el nivel de las relaciones sociales da como grupo de referencia para esta clase en transición al proletariado, es decir, en este gran sector que hemos denominado clase en transición se puede implantar la ideología proletaria y una conciencia de clase proletaria, aunque el proceso de desarrollo los deje de lado y les impida integrarse en el prole-

tariado pues la clase de llegada, el grupo de referencia, es el proletariado en la medida en que el proceso de crecimiento de las fuerzas productivas imperialistas implica una mayor industrialización aunque hipertrofiada y caótica para las sociedades explotadas.

En el nivel político se aprecia este fenómeno, la existencia de una clase en transición pero ya con la conciencia de la clase de llegada, en la presencia de los grupos guerrilleros que existen en el país y en algunas otras regiones del continente, que luchan por una sociedad de tipo socialista, es decir industrial, considerada al nivel de las fuerzas productivas. Estas guerrillas tienen una conciencia proletaria, una ideología proletaria, pues su reclutamiento se está realizando en esta clase en transición y el aporte hecho por los intelectuales revolucionarios —comunistas o no— ha sido el de armarlos con el marxismo-leninismo.

En la encuesta realizada a los trabajadores de la caña se les preguntaba (véase anexos) en qué les gustaría trabajar. El 44% dice que como obrero, en la ciudad o en la fábrica del ingenio. El 28% desearía trabajar como independiente y el 18% en el sector agropecuario. El 10% restante es indiferente. Esto nos muestra pues la existencia del proletariado como grupo de referencia para casi la mitad de los componentes de esta clase en transición.

El hecho de que deseen ser independientes o quieran volver al campo muestra precisamente que se trata de una clase en transición, pero en la cual ya existe un grupo de referencia, es decir, la clase de llegada ya está dada aunque sea a nivel superestructural.

II. *Clases de origen*

No se puede pensar que las clases de origen sean una sola, ni tampoco se puede creer que son todas las clases sociales existentes que envían personal a constituir esta clase en transición.

La principal clase de origen es la pequeña burguesía rural, o campesinado como se suele llamar en términos generales. Fundamentalmente son los pequeños propietarios, los medianos propietarios, los aparceros, y en menor escala los jornaleros y colonos. También los pequeños comerciantes rurales engrosan esta clase en transición.

En el marco urbano también es una pequeña burguesía la que se ve desalojada de su clase y constreñida a formar la clase en transición. Son los pequeños comerciantes urbanos y los pequeños industriales, mal llamados artesanos.

En el modo de producción mercantilista, el artesanado no se puede desarrollar como clase por las medidas monopolíticas metropolitanas, ya que los bienes manufacturados venían de la metrópoli. En el modo de

producción imperialista se desarrolla la pequeña industria, que no se puede confundir con el artesanado, ya que éste, en el sentido riguroso del concepto, significa que los productores son los propietarios de los medios de producción, sobre todo de los instrumentos. En nuestro modo de producción han existido los artesanos; pero en la época actual, y a partir del año treinta, es más bien la pequeña industria la que predomina. Un industrial tiene un taller en el cual, con el trabajo de tres o cuatro asalariados o con el trabajo familiar, produce determinados artículos para el consumo.

En la encuesta realizada, al preguntar en qué trabajaban antes de hacerlo en la caña, el 65% responde que en el campo como pequeño agricultor, jornalero y aparcerero. En cuanto a los padres vimos ya que el 70% trabajaba en el campo como pequeño propietario, jornalero o aparcerero.

Desde luego el alto porcentaje de origen rural pequeño burgués y asalariado o semiasalariado que observamos en los trabajadores de la caña, no se puede generalizar a toda la clase en transición, sin realizar un muestreo previo que cubra la totalidad de esta clase. Sin embargo, nos sirve para el planteamiento de la hipótesis que conducirá a una nueva investigación, en la que ya estamos empeñados.

Tratemos, aunque sea en forma muy esquemática e hipotética, de aprehender las causas que provocan este proceso de proletarización *sui generis*, que hemos inscrito en el modo de producción imperialista y que consideramos característico no sólo de Colombia sino de la gran mayoría de los países del "Tercer Mundo", y que se convierte en la causa principal de las guerrillas contemporáneas.

III. Causas de la clase en transición

Desde luego esta clase en transición ha existido en la aparición del modo de producción capitalista así como en su desarrollo pero nunca ha revestido el carácter de permanente que reviste entre nosotros, ni su ritmo de crecimiento ha sido mayor que aquel del proletariado.

Como se sabe la fase imperialista del capitalismo está condicionada por la concentración monopolística, por la superproducción, por la exportación de capitales y de bienes de producción. Esto implica que los países dependientes del imperialismo tendrán una industria hipertrofiada cuyo crecimiento depende de: la importación de materias primas y de equipo según las necesidades de la sociedad imperialista, en cuanto a sectores y volumen. Además se caracterizarán por un alto nivel tecnológico, ya que el abastecimiento proviene del país imperialista, y los

productos van dirigidos a crear nuevos mercados y a participar en el mercado mundial.

En la sociedad dominada esto significa que la expansión industrial se hace aumentando la productividad, tecnificando el proceso de producción, reduciendo el número de obreros, reduciendo los costos de producción sin que esto implique una baja en los precios y por lo tanto crecimiento del mercado interno, al aumentar la capacidad adquisitiva por descenso de los precios. El resultado es el aumento de la productividad, sin aumentar la producción ni reducir la masa de obreros, aumentando eso sí la plusvalía.

En el sector latifundista se necesita una mayor cantidad de tierras que asegure la renta obtenida anteriormente. Si en 1946, por ejemplo, para obtener una renta de \$ 3,000 mensuales un latifundista necesitaba 600 reses y 4,000 hectáreas, en 1968 necesitará para obtener los \$ 10,000 equivalentes a los \$ 3,000 de 1946, 1,000 reses y 7,000 hectáreas, ya que el latifundista se caracteriza por sus técnicas rudimentarias, su agricultura o ganadería extensiva y su mentalidad rentista y no productiva. Este proceso provocado por la industrialización, con sus alzas permanentes en el costo de la vida, con las devaluaciones sistemáticas —corolarios de la industrialización hipertrofiada— significa mayor concentración de las tierras en las manos latifundistas. Ésta se obtiene comprándole a los pequeños y medianos propietarios desalojados del campo, o empleando directamente la violencia —particular u oficial— como ha sido el caso en Colombia.

El sector de los pequeños propietarios campesinos, sufre por un lado las mismas consecuencias de la industrialización haciendo cada día más crítica su situación económica, que los conduce a vender al latifundista vecino y emigrar a la ciudad donde llegarán como pequeños comerciantes inicialmente, para luego engrosar la clase en transición, salvo los muy pocos que logran integrarse en el proletariado o en los “servicios”.

Por otro lado, los rendimientos son decrecientes en las pequeñas parcelas, y hay una pulverización del objeto de trabajo —la tierra—, por las sucesivas divisiones en las herencias, lo que agudiza los rendimientos decrecientes, el empeoramiento de la situación familiar y los conducen, si no a toda la familia, al menos a la mayoría de los hijos, a emigrar en busca de trabajo, después de haber vendido la tierra, o de haberla dejado en manos del padre o del hermano mayor.

El primer paso en este proceso de proletarianización es alquilar su fuerza de trabajo algunos días de la semana en la hacienda vecina, luego emigrar en busca de las cosechas; en un tercer paso se rompe con el campo para integrarse en el proletariado rural o urbano, fenómeno que por la débil mecanización y la recesión industrial es imposible de llevar

a término. Dentro de este proceso los trabajadores ambulantes son una fase o etapa.

En las ciudades los pequeños industriales, o comerciantes, originarios y llegados del campo sufren las mismas repercusiones aunque con mayor intensidad, ya que ni siquiera la esperanza del campesino de encontrar trabajo en la ciudad puede existir en ellos.

Este proceso de proletarianización provoca pues una clase en transición en la que los ambulantes son una de las etapas. El trabajador ambulante puede convertirse en proletario, o puede llegar a ser desocupado total, en la medida en que los cultivos comerciales no pueden producir al máximo y se ven obligados, por las cuotas de exportación y por el bajo poder adquisitivo, a reducir su producción que resuelven licenciando trabajadores. Ya en el Valle se ha visto en el sector azucarero. Un ingenio convierte sus trabajadores estables en ambulantes, y puede muy bien, si necesita seguir reduciendo la producción verse obligado a licenciar no sólo a los ambulantes sino también a los estables.⁶

Este sector de desplazados, es el que está formando el grueso de los grupos guerrilleros, ya sea en forma inmediata pues se organizan en forma armada para resistir la violencia latifundista —oficial y particular— que necesita desalojarlos y por intromisión de los comunistas se dan unos objetivos políticos, o aunque no están en armas son fácilmente politizables por los intelectuales revolucionarios e integrados en un movimiento armado.

Esto nos lleva a concluir esta investigación formulando una nueva hipótesis.

Los trabajadores ambulantes no forman una subclase pues están integrados en el proletariado, en la medida en que grandes sectores de desplazados, del campo y de la ciudad, no logran integrarse a la clase obrera ni siquiera en forma esporádica e inestable. En la medida en que el grupo de referencia o la clase de llegada está constituida por el proletariado, no aparecen pautas de comportamiento que impliquen valores constitutivos de una subcultura.

La hipótesis que surge de esta investigación es que la adecuación permanente de la sociedad neocolonial dentro de la sociedad imperialista, es decir la expansión de las fuerzas productivas del modo de producción imperialista, crea una clase en transición cuya clase de llegada, o grupo de referencia es el proletariado. Este proceso, al verse obstaculizado por el mismo crecimiento hipertrofiado de las fuerzas productivas, crea un gran sector, la clase en transición, susceptible de organizarse en forma armada y darse objetivos proletarios de carácter revolucionario. La aparición de la lucha armada es pues un proceso no sólo irreversible, sino provocado por el mismo modo de producción imperialista.

ANEXO

A continuación publicamos los resultados obtenidos en las encuestas y en las entrevistas.

1. INGENIO		Cocina, sala y pieza	25
Central Castilla	11	Cocina, pieza	39
Central Tumaco	5	Pieza	45
Manuelita	33	8. CUÁNTAS PERSONAS VIVEN EN LA CASA CON USTED	
Mayagüez	26	Solo	11
Oriente	11	Dos	13
Papayal	3	Tres a cinco	55
Providencia	63	Seis a diez	63
2. EDAD		Más de diez	10
Menos de 20 años	24	9. QUÉ RELACIÓN TIENEN CON USTED	
Entre 21 y 30 años	50	Padres o suegros	14
Entre 31 y 40 años	61	Mujer e hijos	93
Entre 41 y 50 años	27	Parientes	19
Más de 50 años	12	Otra familia	10
3. QUÉ LE TOCA HACER EN SU TRABAJO		Compañero	7
Cortero	109	10. TIENEN AGUA EN LA CASA	
Alzador	37	Sí	111
Tractorista	6	Aljibe	27
4. TRABAJA CON CONTRATISTA O POR PLANILLA		No	13
Estable	61	11. QUÉ CLASE DE SANITARIO TIENEN	
Ambulante	91	Letrina	34
5. QUÉ TIPO DE PISO TIENE SU CASA		Inodoro	88
Mosaico	77	Hoyo	21
Cemento	38	Nada	9
Tierra	28	12. CUÁNTAS CAMAS HAY EN SU CASA	
Ladrillo	9	1 Cama	21
6. CUÁNTAS PIEZAS TIENEN PARA DORMIR		2 Camas	48
1 Pieza	71	3 Camas	36
2 Piezas	50	4 Camas	23
3 Piezas	21	5 Camas	16
4 y más	9	6 y más	7
7. COMEN DONDE COCINAN		13. TIENE BICICLETA	
Cocina, comedor, sala y pieza	24	Sí	59
Cocina, comedor y pieza	19	No	92

14. TIENE RADIO		Entre \$ 151.00 y \$ 200.00	7
Sí	93	Más de \$ 200.00	4
No	59		
15. TIENE MUEBLES			
Sí	25		
No	126		
16. TIENE VESTIDO ESPECIAL PARA LOS DOMINGOS			
Sí	113		
No	39		
17. GENERALMENTE QUÉ TRAE EN EL GATO			
Asistencia	18		
Almuerzo completo	16		
Seco con carne	38		
Seco sin carne	38		
Sopa y arroz	16		
Arroz y líquido	12		
18. CUÁNTAS VECES A LA SEMANA COME CARNE			
Todos los días	63		
2 veces	32		
3 ó 4 veces	51		
Cuando hay	4		
No le gusta	1		
19. CUAL ES LA COMIDA QUE MÁS LE GUSTA			
Tiene preferencias	22		
No tiene preferencia	128		
20. CON QUÉ FRECUENCIA LA COME			
Una vez a la semana	10		
Una vez al mes	3		
Una vez al año	4		
Nunca	1		
21. TIENE CASA PROPIA			
Sí	55		
No	96		
22. CUÁNTO PAGA DE ARRIENDO			
Menos de \$ 50.00	20		
Entre 51.00 y \$ 100.00	52		
Entre \$ 101.00 y \$ 150.00	18		
23. ESTÁ HACIENDO ALGO PARA TENER CASA			
Sí			37
No			72
24. ESTÁ ARRIMADO			
Sí			15
No			90
25. CUÁNTO GANA SEMANALMENTE			
Entre \$ 51.00 y \$ 100.00			25
Entre \$ 101.00 y \$ 150.00			50
Entre \$ 151.00 y \$ 200.00			54
Más de \$ 200.00			21
26. HAY SEMANAS EN QUE NO GANA NADA			
Sí			18
No			128
27. TIENE OTRAS ENTRADAS			
Sí			17
No			131
28. CUÁNTO GASTA EN COMIDA A LA SEMANA			
Menos de \$ 50.00			5
\$ 51.00 a \$ 100.00			50
\$ 101.00 a \$ 150.00			49
\$ 151.00 a \$ 200.00			37
Más de \$ 200.00			9
29. CUANDO TIENE UNA BUENA ENTRADA EN QUÉ LA GASTA			
Necesidades			126
Diversión			11
Ahorro			12
30. CUANDO CAMBIA SU LUGAR DE TRABAJO, LLEVA A SU FAMILIA CON UD.			
Sí			69
No			28
No tiene familia			15
No cambia de sitio			33

31. FORMA OTRA FAMILIA		38. FUERA DE LA CAÑA TRABAJA EN OTRA COSA	
Sí	8	Agricultura	7
No	17	Actividades urbanas	14
32. A CUÁNTOS HIJOS SUYOS LES COSTEA LA ESCUELA		Obrero	2
1	16	39. EN QUÉ TRABAJA, O TRABAJABA, SU PADRE	
2	21	Pequeño propietario	86
3 y más	31	Jornalero	24
Ninguno	14	Aparcero	3
No tiene hijos, o no están en edad escolar	66	Obrero	3
33. CUÁL FUE SU ÚLTIMO AÑO DE ESCUELA		Minero	3
Ninguno	34	Empleado	1
Primero	21	Comerciante-artesano	10
Segundo	27	Construcción	4
Tercero	40	En la caña	10
Primaria	24	Ambulante	—
34. EN DÓNDE NACIÓ USTED		40. QUÉ HERRAMIENTAS USA EN SU TRABAJO	
Costa	41	Pacora y machete	139
Interior	27	Tractor	9
Valle-Cauca	47	41. SON SUYAS	
Sur	35	Propias	8
35. ANTES DE TRABAJAR EN LA CAÑA EN QUÉ TRABAJABA		42. QUÉ OTRAS TAREAS SUELE HACER EN SU TRABAJO, ADEMÁS DE ÉSTA	
Pequeño agricultor	44	Corte	142
Jornalero	44	Alce	9
Aparcero	11	43. SU TRABAJO SEMANAL LO REALIZA SOLO	
Obrero	13	Sí	120
Minero	2	No	28
Empleado	2	44. SIEMPRE TRABAJA EN LA MISMA PARTE	
Comerciante-artesano	5	Sí	50
Construcción	13	No	18
Siempre en la caña	14	45. TRABAJA CON EL MISMO CONTRATISTA	
Ambulante en la caña	3	Sí	29
36. DESDE CUÁNDO TRABAJA EN LA CAÑA		No	60
Menos de un año	16		
Entre 1 y 5 años	45		
Entre 5 y 10 años	32		
Más de 10 años	50		
37. CÓMO LLEGÓ A TRABAJAR EN LA CAÑA			
Deseo de progresar	62		
Necesidad	52		
Amigos	12		

<p>46. PARA CONSEGUIR TRABAJO QUÉ HAY QUE HACER</p> <p>Solicitar 35</p> <p>Papeles y plata 113</p>	<p>48. CUANDO SE GANA PLATA HAY QUE SABERLA GOZAR</p> <p>Sí 49</p> <p>No 99</p>
<p>47. CONSEGUIR TRABAJO ES FÁCIL O DIFÍCIL</p> <p>Fácil 49</p> <p>Difícil 109</p>	<p>49. PARA SACARSE UN BUEN SALARIO QUÉ ES LO QUE CUENTA</p> <p>Fuerza 66</p> <p>Suerte 32</p> <p>Práctica 29</p> <p>Estudios 11</p>

Hasta aquí las preguntas fueron hechas en forma de encuesta. A partir de la próxima (50), se entrevistó a las mismas personas, es decir se sostuvo una conversación informal sobre los siguientes tópicos. El cambio de técnica se debió a la desconfianza que reina en los medios obreros hacia las encuestas por la intromisión con fines políticos que de ellas se ha realizado por parte de organismos norteamericanos y gubernamentales.

<p>50. CON EL SINDICATO LO ÚNICO QUE SE HACE ES PERDER PLATA</p> <p>Sí 34</p> <p>No 77</p> <p>Depende del sindicato 13</p> <p>No contesta 21</p>	<p>54. CUANDO EL DUEÑO GANA MÁS UNO TAMBIÉN GANA MÁS</p> <p>Cierto 36</p> <p>Falso 115</p>
<p>51. EL SINDICATO NO DEBE METERSE EN POLÍTICA</p> <p>Sí debe 42</p> <p>No debe 73</p> <p>No contesta 24</p>	<p>55. SI EL SUELDO AUMENTA ES PORQUE...</p> <p>El patrón es buena persona 11</p> <p>Uno es buen trabajador 20</p> <p>Aumentan las ganancias del dueño 10</p> <p>Aumenta el costo de la vida 20</p> <p>Se reclama individualmente 3</p> <p>La lucha de los trabajadores 81</p> <p>La acción del gobierno 1</p> <p>El sueldo no aumenta 4</p>
<p>52. EL SINDICATO DEBE ENCARGARSE EXCLUSIVAMENTE DE MEJORAR LAS CONDICIONES ECONÓMICAS DE LOS TRABAJADORES</p> <p>Exclusivamente 114</p> <p>No 14</p> <p>No contesta 14</p>	<p>56. PARA PROGRESAR HAY QUE QUEDARSE EN EL MISMO SITIO</p> <p>Quedarse 65</p> <p>Cambiar 63</p> <p>No se progresa 4</p>
<p>53. EL TRABAJO QUE USTED HACE ESTÁ BIEN PAGADO</p> <p>Sí 30</p> <p>No 115</p>	<p>57. CUANDO UNO ESTÁ SIN TRABAJO LA FAMILIA ES UNA AYUDA</p> <p>Es una ayuda 64</p> <p>Es un problema más 80</p>

58. EN QUÉ LE GUSTARÍA TRABAJAR		ES NECESARIA UNA ORGANIZACIÓN ESPECIAL	
Independiente	41	Sí	30
Agropecuario	26	No	13
Obrero	63		
Es igual	12	66. SERÍA POSIBLE CREAR UNA ORGANIZACIÓN	
59. SI SE TRABAJA DURO SE PUEDE PROGRESAR		Sí	57
Sí	52	No	34
No	94	67. LOS TRABAJADORES POR CONTRATO DEBERÍAN PERTENECER AL MISMO SINDICATO DE LOS TRABAJADORES ESTABLES	
60. RECIBE TODAS LAS PRESTACIONES		Sí	97
Completas	92	No	35
No todas	43	68. SI UNO SE PREOCUPA POR DEFENDER A LOS DEMÁS LO ÚNICO QUE GANA ES QUE LO DESPIDAN DEL TRABAJO	
Ninguna	8	Cierto	105
61. EN ALGUNOS CASOS SE DA A LOS CONTRATISTAS EL TRABAJO QUE DEBERÍA SER PARA LOS ESTABLES		Falso	20
Sí	116	69. PARA RECLAMAR HAY QUE ESTAR ORGANIZADO	
No	15	Sí	126
62. POR QUÉ		No	10
Evitar las prestaciones	68	70. SI SE TIENE FAMA DE ARMAR LÍOS CON LOS PATRONES NO SE CONSIGUE TRABAJO	
Los estables no alcanzan	6	No se consigue	112
Quebrar el sindicato	3	Sí	13
No tienen papeles	3	71. AUNQUE UNO SE MATE EN EL TRABAJO NADIE SE LO RECONOCE	
No hay organización obrera	2	Sí	28
Evitar la estabilidad	4	Nadie	113
63. LO PUEDEN DESPEDIR DEL TRABAJO SIN HABER COMETIDO NINGUNA FALTA		72. CUANDO NO SE CUMPLE BIEN EN EL TRABAJO SIEMPRE HAY QUIEN LO SOPLE	
Sí	45	Sí	129
No	92	No	10
No porque hay sindicato			
64. ENTRE UDS. HAY ALGUNA ORGANIZACIÓN QUE MIRE POR SUS INTERESES			
Sí	65		
No	73		
La que hay no sirve	7		
65. PARA DEFENDER LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES			

73. LOS SINDICATOS SON LOS CULPABLES DE QUE NO HAYA TRABAJO		Están organizados	3
		Tienen futuro	8
		Están mejor que los ambulantes	76
		Son ambiciosos y egoístas	2
Sí	24		
No	98		
74. LOS SINDICATOS ARMAN PROBLEMAS EN VEZ DE AYUDAR A LOS TRABAJADORES		78. POR QUÉ CREE UD. QUE HAY TRABAJADORES AMBULANTES	
		La empresa gana más	21
		El desempleo	41
		La empresa no puede dar trabajo	7
		Evitarse el sindicato	7
		No saben trabajar	4
		Son viejos	4
		La empresa no quiere dar trabajo	19
		No tienen los papeles	13
		Les gusta la autonomía	3
Sí	29		
No	95		
75. LE GUSTARÍA TRABAJAR EN LO MISMO PERO COMO ESTABLE (O AMBULANTE)		79. QUÉ ENTIENDE POR TRANSFORMACIÓN NACIONAL	
		Mantener el <i>status quo</i>	14
		Transformar el país	9
		No ha visto nada	35
		No contesta	82
Estable	114		
Ambulante	3		
76. QUÉ OPINA DE LOS TRABAJADORES AMBULANTES		80. QUÉ ES OLIGARCA	
		Patrones	13
		Ricos	52
		Clase gobernante	2
		Opresores	14
		No contesta	80
Son malos trabajadores	7		
No tienen papeles	3		
Son incapaces (viejos)	1		
Están peor que los estables	76		
Deben organizarse	8		
Son inestables	27		
77. QUÉ OPINA DE LOS TRABAJADORES ESTABLES			
Son estables	30		
Tienen prestaciones	6		

A continuación anexamos también algunos de los cruces realizados. Las variables independientes utilizadas en los cruces fueron:

1. Estable o ambulantes
2. Ingenio
3. Trabajo anterior
4. Tipo de trabajo

Las variables dependientes fueron:

1. Salario.
2. Trabajo del padre.
3. ¿Qué cuenta para sacar un buen salario?
4. ¿El sindicato debe encargarse únicamente de mejorar las condiciones económicas de los trabajadores?
5. ¿Se da a los ambulantes el trabajo que es para los estables?
6. ¿Es necesaria una organización especial para defender los derechos de los trabajadores?
7. ¿Los sindicatos arman problemas en vez de ayudar a los trabajadores?
8. ¿Por qué hay ambulantes?
9. ¿Qué entiende por transformación nacional?

TABULACION

INGENIO

	C. Castilla	C. Tumaco	Manuelita	Mayagüez	Oriente	Fapayal	Providencia
1 y 25 <i>Ingenio y salario</i>							
\$ 51 a 100	6	3	1	7	2		15
\$ 101 a 150	6	3	9	7	2	2	21
\$ 151 a 200	4	1	13	12	5		19
Más de \$ 200	1	1	10		2	1	6
1 y 39 <i>Trabajo del padre</i>							
Pequeño propietario	6	3	18	14	5	1	39
Jornalero	1		7	3		1	12
Obrero				1	1		1
Minero				1	1		1
Empleado				1			
Artesano	2	2	2	1		3	3
Ambulante	1				2		1
Aparcero			5	2	1		2
1 y 49 <i>Lo que cuenta para un buen salario</i>							
Fuerza	5	3	16	15	5	1	21
Suerte	5		7	5	1	1	13
Práctica		1	6	4	2		16
Estudio			2		1		8

TABULACIÓN INGENIO (Cont.)

	C. Cañilla	C. Tumaco	Manuelita	Mayagüez	Oriente	Papayal	Providencia
1 y 52 <i>Función económica del sindicato</i>							
Sí	7	5	27	27	7	3	42
No	2		4	1	2		5
1 y 61 <i>A los ambulantes el trabajo de estables</i>							
Sí	8	3	27	21	8	3	46
No	2	1	2	2	2		6
1 y 65 <i>Necesidad organización obrera</i>							
Sí	8	5	32	23	9	3	50
No	3			1	1		8
1 y 74 <i>Imagen del sindicato</i>							
Sí		1	5	4	2	1	12
No	8	4	23	20	6	2	32
1 y 78 <i>Por qué hay ambulantes</i>							
Empresa gana más	2	1	6	3			
Desempleo	5	1	13	3	1	2	9
Empresa no puede			2	1	1		17
Evitar sindicato		1	2	1	2		3

TABULACIÓN INGENIO (Cont.)

<i>Por qué hay ambulantes</i>	C. Castilla	C. Tumaco	Manuelita	Mayagüez	Oriente	Papayal	Providencia
Vagos				1			1
Viejos			1	3			3
Empresa no quiere dar trabajo		1	2	7	1	1	7
No tienen papeles	1			4	2		6
Autonomía	1		2	2			5
<i>1 y 79 Transformación Nacional</i>							
<i>Status quo</i>			7	2	2		3
Transformar el país	2		1	1	1		4
No la ha visto	1	1	9	12	1	1	10
No responde	5	3	14	11	6	2	41

TIPO DE TRABAJO

TABULACION (Cont.)

	Cortero	Alzador	Tractorista	Ambulante	Estable
25 <i>Salario</i>					
\$ 51 a 100	21	4		32	5
\$ 101 a 150	46	4		39	29
\$ 151 a 200	33	20	1	25	42
Más de 200	7	9	5	4	24
39 <i>Trabajo del padre</i>					
Pequeño	64	25	1	60	61
Jornalero	18	5	1	16	17
Obrero	1	1	1	2	2
Minero	1	2		4	1
Empleado		1			1
Artesano	7	1	2	9	6
Ambulante	3	1		2	4
Aparcero	6	4		7	8
49 <i>Lo que cuenta para un buen salario</i>					
Fuerza	50	15	1	41	52
Suerte	24	7	1	23	23
Práctica	19	8	2	24	18
Estudio	7	4		12	7

TABULACIÓN (Cont.) TIPO DE TRABAJO

	Cortero	Alzador	Tractorista	Ambulante	Estable
52 <i>Función económica del sindicato</i>					
Sí	81	29		87	88
No	11	3	4	13	12
61 <i>A los ambulantes el trabajo de estables</i>					
Sí	85	30	1	96	83
No	9	4	2	4	17
65 <i>Necesidad organización obrera</i>					
Sí	96	32	2	89	93
No	8	1	4	11	7
74 <i>Visión del sindicato</i>					
Sí	15	8	2	25	18
No	73	20	2	75	82
78 <i>Por qué hay ambulantes</i>					
Empresa gana más	14	6		18	19
Desempleo	31	8	3	33	37
Empresa no puede	6	1		5	5
					4

TABULACIÓN (Cont.) TIPO DE TRABAJO

<i>Por qué hay ambulantes</i>	Cortero	Alzador	Tractorista	Ambulante	Establ
Evitar sindicato	6	1		4	6
Vagos	4			3	4
Viejos	2	1	1	3	4
Empresa no quiere dar Trabajo	12	7			
No tienen papeles	9	4		22	13
Autonomía	8	2		11	12
79 <i>Transformación Nal.</i>					
<i>Status quo</i>	12	2		7	13
Transformar el país	5	3	1	7	6
No la ha visto	24	10	1	14	32
No responde	61	18	3	72	49
				40	42

TABULACIÓN (Cont.) TRABAJO ANTERIOR Y SALARIO

25 *Salario*

	Peq. Prop.	Jornal.	Obrero	Mine.	Empl.	Arts.	Ambul.	Caña Es.	Caña amb.	Aparcero
\$ 51 a 100	1	7	4	1	1			5	2	
\$ 101 a 150	2	15	15	4		1	1	7	4	1
\$ 151 a 200	6	17	17	4			3		5	2
Más de 200	2	4	4	4	1	1	1	1	3	

39 *Trab del padre*

Peq. prop.	6	33	23	5	2	3	5	6	2	1
Jornalero	1	3	9	3			5	2	1	
Obrero				1				2		
Minero		1	2							
Empleado	1									
Artesano	1	2	2	1	1	1		2		
Ambulante	2		2							
Aparcero		2	3	1	1		1	2		

49 *Sacar un buen salario*

Fuerza	7	17	21	4	2	1	3	2	6	2
Suerte	2	9	10	3				5	3	
Práctica	1	9	9	3				4	3	
Estudio	1	6	1					2	1	1

TABULACIÓN (Cont.) TRABAJO ANTERIOR Y SALARIO

	Peq.	Prop.	Jornal.	Obrero	Mine.	Empl.	Artis.	Ambul.	Caña Es.	Caña amb.	Aparcero
<i>52 Función econ. del sindicato</i>											
Sí	8	31	36	11	1	2	2	10	10	2	2
No	1	4	1	1				1	3	1	
<i>61 El trab. de est. se da a los ambulantes</i>											
Sí	8	34	35	9	1	1	4	10	11	2	2
No	1	5	2	3				1	2	1	1
<i>65 Organización obrera</i>											
Sí	10	37	39	11	2	2	2	12	12	3	3
No	1	5	2	1			2	1	1		
<i>74 Visión del sindicato</i>											
Sí	8	28	27	6	1	2	1	8	11	3	3
No											
<i>78 Por qué hay ambulantes</i>											
Empresa gana más	1	2	6	4			1	3	2		2

TABULACIÓN (Cont.) TRABAJO ANTERIOR Y SALARIO

	Peq. Prop.	Jornal.	Obrero	Mine.	Empl.	Arts.	Ambul.	Caña Es.	Caña amb.	Aparcero
<i>Por qué hay ambulantes</i>										
Desempleo	4	16	8	3		3	5	3		
Empresa no puede	1	2	5							
Evitar sind.		2					2	1		1
Vagos		1	1							1
Viejos		1	2	1	1					
Empresa no quiere dar trabajo	1	8	3	3				3		
No tienen papeles	1	3	4	1		1	2	1		
Autonomía	1	1	6			1	1	1		
<i>79 Transform. Nacional</i>										
<i>Status quo</i>	1	1	6	3			1	1		
Transformar el país	1	4	2	1			1			
No la ha visto	1	8	12	2		1	2	7		1
No responde	6	27	23	6	1	2	9	5		2

NOTAS

¹ Esta actitud ante el sindicato —economista y reformista— corresponde no sólo a la orientación de las centrales sindicales, sino al medio ambiente en que tienen que desenvolverse los sindicatos. Una de las tácticas patronales es sacar al obrero estable que pretende una acción revolucionaria en el sindicato, convirtiéndolo en trabajador ambulante. Actualmente utilizan los comités pro-liberación del sindicato; o la Defensa Civil, con el objetivo de quebrar los sindicatos creando sindicatos de bolsillo totalmente patronales.

En la medida en que la clase obrera participa del sistema, no sólo a través del salario sino de sus organizaciones, el sindicalismo pierde toda beligerancia y se ve obligado a tomar una orientación economista aunque se camufle en un lenguaje revolucionario.

Cuando la mayoría dice que es necesaria una organización que defienda los intereses de los trabajadores, están reconociendo el papel importante que cumplen los sindicatos en la defensa de los intereses obreros. La actitud de defender los intereses obreros implica aceptar el sistema y meterse en el juego conducido por la clase dirigente. Esta actitud muestra precisamente el reformismo economista que caracteriza a los sindicatos.

² Los contratistas generalmente dependen de un ingenio, o de un grupo de ingenios, comprometiéndose a realizar determinadas actividades. Esta forma de enganche se remonta a la Colonia cuando España reintroduce la vieja institución de reclutar los trabajadores en las plazas públicas. El contratista, como sistema de trabajo, puede existir cuando no hay una intensa producción económica, o ésta se limita a actividades esporádicas aunque sistemáticas. En el caso del cultivo de la caña de azúcar este sistema de enganche se justifica en la medida en que los ingenios no producen a pleno rendimiento.

³ Véase especialmente Dobb Maurice, *Economía política y capitalismo*, F.C.E., México, 1962. Segunda Edición.

⁴ Véase Nieto Arteta Luis Eduardo, *Economía y cultura en la historia de Colombia*, Tercer Mundo, Bogotá, 1962. Segunda Edición.

⁵ El concepto de clase en transición no se refiere al proceso de movilidad social, sino a la existencia de un grupo de personas que por su situación en el aparato de producción, su relación de propiedad y de apropiación sobre los medios de producción, tienen intereses comunes y una conciencia específica de clase. La clase en transición en su aspecto dinámico, es decir en cuanto a la conciencia de clase, debe ser estudiada a partir de la clase de llegada —el grupo de referencia en la constitución de la ideología y de la conciencia— y de la clase de origen.

Se denomina clase *en transición* por no estar situada en forma productiva dentro del aparato de producción, aunque sí tiene una posición de clase determinada por la situación en el aparato productivo (en este caso no poseedora y no productiva).

⁶ En 1965 la producción y la capacidad instalada en los ingenios encuestados fue la siguiente:

<i>Ingenio</i>	<i>Capacidad instalada de molienda</i>	<i>Toneladas producidas</i>
Papayal	500 t./24 h.	82.966 t. en 1964
Manuelita	2.700 t./24 h.	589.370 t. en 1965
Mayagüez	1.500 t./24 h.	263.698 t. en 1965
Oriente	420 t./24 h.	99.251 t. en 1965
C. Tumaco	1.500 t./24 h.	125.512 t. en 1963
C. Castilla	3.000 t./24 h.	706.080 t. en 1965
Providencia	2.500 t./24 h.	622.210 t. en 1965

Había una capacidad instalada anual de 5.233,800 toneladas y la producción alcanzó 2.489,086 toneladas; es decir la producción fue del 47.5% sobre la capacidad instalada.

Los datos han sido elaborados a partir de ASOCAÑA, *Manual Azucarero de Colombia*. Cali, 1966, Segunda Edición.